

sibilidad de desarticular los códigos sociales existentes para proponer otros nuevos y libres. Fue ese el momento de "Detruire, dit-elle" (1970) y "Jaune le soleil" (1971). Lo que no se había conseguido romper en la vida, podía romperse desde elitistas obras

clásico cine negro deriva hacia una crónica amarga sobre la vejez, sin que ello implique ternurismo ni tristeza; la originalidad de la película es que esa amargura se desarrolla a partir del humor. Como ya hiciera el propio Altman en "Un largo adiós", so-

lo de que se mundo cerrado tiene elementos mágicos intangibles y sugerentes, parece como una renuncia a volver a plantearse que ese rompimiento cinematográfico se prolongue mínimamente en la vida. No sé si es creíble cierta mitología de la vanguardia por la que puede aceptarse incondicionalmente lo que es distinto por el simple hecho de serlo. En ocasiones, lo distinto es más antiguo que lo conocido, porque arrastra ideas o emociones no nuevas, sino viejas.

Naturalmente, una obra no es sólo lo que un crítico diga de ella; tampoco lo que digan todos. Con Marguerite Duras hay polémica, aunque menos de la que podría ser necesaria, ya que muchas veces los críticos se dejan impresionar por quienes consideran más cultos y relacionados. Juzgamos desde la percepción y no del análisis, y es muy difícil desde ahí ahondar suficientemente. Sin embargo, no puedo evitar sentirme desligado del mundo de Marguerite Duras y muy especialmente de "India song". De cualquier manera, me alegraría de que en España supusiese un éxito de público, ya que sería una justa recompensa a la distribuidora que se ha empeñado en mostrarnos este cine, también a contrapelo de la demanda común. ■

DIEGO GALAN.

"El gato conoce al asesino"

Una película producida por Robert Altman tiene siempre la garantía de escaparse de los estrechos límites de la mediocridad. En su afán de proteger a nuevos directores, Altman no olvida el rigor debido a una política de producción que se basa en propio nombre como única posibilidad de lanzamiento comercial. Así, el experimentado guionista Robert Benton, que dirige para Altman "El gato conoce al asesino", realiza una película donde el punto de vista sobre el

creación de un viejo detective cuyas formas de actuación profesional no se han adaptado a los nuevos tiempos. Gordo, viejo, testarudo y solitario se encuentra rodeado de unos personajes que pueden ser la réplica caricaturesca de los clásicos enredadores de las novelas negras. La actuación de este detective será posiblemente la última. De ahí el título original de la película, "The late show" ("La última actuación"), cambiado en Francia por el mismo con el que ahora se estrena en España seguramente como referencia cómplice al mundo de Chandler.

Quizá las intenciones de Robert Benton como guionista no han sido cuajadas de la misma forma por el Benton director. De hecho, en ocasiones la película se hace oscura y no precisamente por la inevitable complejidad de los personajes de estas novelas, como "el sueño eterno" que incluso en la versión cinematográfica de Howard Hawks parecía extraída de la confusión. La de Benton es más debida a una cierta inexperiencia, que unida al bajo presupuesto económico de la producción, traducen "The late show" en una obra simpática, aunque en ocasiones ingenua. A ella colabora el pésimo doblaje sufrido en España, en el que los actores traductores se han dedicado a gritar descompasadamente unos diálogos cuya imagen reflejan un muy distinto tono interpretativo. ■ D. G.

"Paz separada"

Realizador independiente de quien en España conocemos su primera película ("Víctima de la ley", extraña traducción de "One potato, two potato", 1964) y alguna posterior ("El incidente", 1967), Larry Peerce realiza en "Paz separada" su sexto largometraje. En éste, como en los anteriores, se inclina hacia su tema preferido: la violencia, aunque no entendida ésta en su

EN EL NUMERO DE JULIO DE TIEMPO de HISTORIA

MARIA RUIPEREZ

HABLA ERNESTO



CON más de ochenta años, este émulo de D'Annunzio, inspirador de "El Falangio", conferenciante de Hispanidades ubérrimas, iniciador de un cierto surrealismo literario, al que se apuntaría la intelectualidad española de los años veinte y treinta, desde Ramón Gómez de la Serna a Rafael Alberti, a través de las páginas de su inefable "Gaceta: Literaria", acaba de publicar sus "Memorias de un dictador", en las que recorre a la velocidad de un Marinetti coltífero las etapas de una España abocada al drama de la guerra civil y la dictadura franquista, dictadura de la que Giménez Caballero fue acérrimo defensor y, como tantos otros, singular "lucero".

(En la foto, Giménez Caballero en sus días de esplendor.) ■

JOSE MARIA SOLE MARIÑO

1917: LOS NOVELISTAS RUSOS ANTE LA REVOLUCION

AQUELLOS días "eternamente jóvenes" de la Revolución de Octubre, que hacían exclamar a Maiakovski: "No andamos, volamos, no volamos, nos movemos por exhalación"... supusieron para la intelectualidad rusa una auténtica toma de conciencia con las realidades de su época y de su país: convicciones deterioradas por largos años de humillación, cómodas posturas violentamente desmascaradas, cobardías puestas a la luz y actos de coraje rememorados; todo el bagaje de una inteligencia que, tras doscientos años de opresión y renuncia, se vio lanzada a la tarea de responsabilidad de educar a un pueblo, o de elegir el torturado y ambiguo camino del exilio.

(En la fotografía, Máximo Gorki hacia 1924.) ■

EN EL NUMERO DE JULIO DE TIEMPO de HISTORIA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A

triunfo

CONDE VALLE SUCHIL, 20
TEL. 447 27 00* MADRID-15

(Por favor, escriban con letras mayúsculas)

Nombre
 Apellidos
 Edad Profesión
 Domicilio
 Teléfono
 Población D. Postal
 Provincia País

Suscribame a TRIUNFO a partir del primer número del próximo mes de
 Deseo recibir los ejemplares por correo
 Señalo con una cruz el periodo de suscripción y la forma de pago que deseo.

- SEIS MESES (26 números) Adjunto talón bancario nominativo a favor de TRIUNFO.
- UN AÑO (52 números) Recibo domiciliado en Banco o Caja de Ahorros (sito en España). (Rellenar el boletín anexo.)
- He enviado giro postal n.º a "TRIUNFO, c/c postal n.º 74.174 Estafeta Oficial - Madrid"

St. director Banco (táchese lo que no corresponda)
 Caja de Ahorros
 Domicilio de la Agencia
 Población
 Titular de la cuenta
 Número de la cuenta

Servanse tomar nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre le sean presentados para su cobro por la empresa editora de la revista TRIUNFO.

Fecha
 Enviennos también este boletín a Atentamente
 TRIUNFO. Nosotros nos ocuparemos (firma)
 de hacerlo llegar a su Banco.

TARIFAS DE SUSCRIPCION

		Correo ordinario	Correo certificado	Correo aéreo
ESPAÑA	1 año	2.950	3.370	3.080
	6 meses	1.750	1.960	1.815
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS Y TUNEZ	1 año	4.550	5.590	5.070
	6 meses	2.800	3.320	3.060
AMERICA Y AFRICA	1 año	4.550	5.590	7.150
	6 meses	2.800	3.320	4.100
ASIA Y OCEANIA	1 año	4.550	5.590	8.710
	6 meses	2.800	3.320	4.880

Para cualquier comunicación que precise establecer con nosotros, le agradeceremos adjuntar a su carta la etiqueta de envío que acompañaba al último ejemplar de la revista que haya recibido.

TRIUNFO no mantiene acuerdo alguno con ninguna gestora de suscripciones a revistas —excepto con OPEC, S. L. de Madrid—, por lo que se debe rechazar cualquier oferta de visitantes a domicilio. La única forma de suscribirse o renovar suscripciones a TRIUNFO es mediante contacto directo por correo con la Administración de la revista o a través de OPEC o de librerías con establecimiento abierto al público.

triunfo

ARTE ■ LETRAS ■ ESPAÑA

más espectaculares muestras, sino en su aparición en la vida cotidiana, de forma incluso que esa violencia no supera la forma de una frase ligera o de un incidente sin importancia. Pero es esta una violencia que refleja todo el odio necesario para otra mayor. Nada mejor que el ambiente de unos adolescentes internados en un colegio durante la segunda guerra mundial para hacer florecer lo que a Peerce le interesa. Como ya hiciera aproximadamente Volker Scholondorff en su excelente "El joven Torless". La violencia de esos adolescentes tiene como fondo la violencia de una guerra que, de algún modo, impregna a todos.

Pero en Peerce también la ternura (la amistad en este caso) cubre un campo importante. Es en la contradicción de esos extremos donde coloca su historia, aunque no tanto de historia puede hablarse como de detallada descripción de la evolución psicológica de unos personajes. Sin la aparatosisidad de una historia trascendente, Larry Peerce descubre todos los mecanismos posibles para la existencia de esa historia, pero optando narrativamente por el mundo de la emoción antes que por el de la anécdota. Como de algún modo también hiciera Joseph Losey en su genial "El mensajero", película que data del mismo año de "Paz separada", 1971. La inteligente progresión de secuencias (espléndidas en ocasiones: la despedida de los soldados en la estación, las conversaciones de los dos compañeros de habitación, las reu-

niones alrededor del mítico árbol generador de todas las emociones...) hace de "Paz separada" una película inteligente y curiosa por la que sin duda nos hubiéramos interesado hace años, pero que hoy corre el riesgo de pasar inadvertida en esta confusa avancha de estrenos que estamos padeciendo. ■ D. G.

TEATRO

"Historia de los Tarantos", una propuesta de Teatro Andaluz

La obra, en su primera versión, fue estrenada hace años. E incluso llevada al cine. Era una especie de "Romeo y Julieta" entre dos familias andaluzas, una de las cuales, la de los Tarantos, daba título al drama. El texto se inscribía dentro de esa vertiente lírica y popular —o, quizá, populista— que acercaba el nombre de Alfredo Mañas al de García Lorca, salvando las distancias y sus diferentes personalidades.

Ahora se ha estrenado una nueva versión por la que se autotitula Compañía del Teatro Andaluz, dirigida por Luis Balaguer. Título quizá justificado, pero en todo caso peligroso en estos momentos, en los que a la falsa idea de "unidad cultural" de España ha sucedido una multiplicidad de propuestas de identidad, cuya verdadera sustancia se nos escapa a menudo o se nos queda en lo puramente anecdótico. Las preguntas, frente a la autotitulación categórica de la Compañía, serían de este tipo: ¿Es ese el Teatro Andaluz? ¿O se queda en los esquemas de la Andalucía rehecha "desde fuera"? ¿Responde a una profundización o se trata de una estilización de los aspectos más triviales de la imagen andaluza? ¿Expresa esa cultura viva y creadora de que hablaba Machado o está más cerca del "folklorismo de nuestros días" al que se refería también el poeta?

La idea de esta versión ha con-



"Paz separada", de Larry Peerce